NOVENA

a

Nuestra Señora del Milagro

que se venera en

LA IGLESIA PARROQUIAL

de la Villa de

VALDESTILLAS

para conseguir por tan eficacísimo medio la conversión de nuestros corazones a Dios y el perdón de nuestras culpas

CON LICENCIA



NOVENA

a

Nuestra Señora del Milagro

que se venera en

LA IGLESIA PARROQUIAL

de la Villa de

VALDESTILLAS

para conseguir por tan eficacísimo medio la conversión de nuestros corazones a Dios, y el perdón de nuestras culpas

CON LICENCIA

Breve noticia de la razón por qué se titula DEL MILAGRO

esta Soberana y Divina Imagen

Reinando la Majestad del señor don Felipe III, piadoso Príncipe y dignísimo esposo de la señora doña Margarita de Austria, y teniendo su Corte en esta notabilísima ciudad de Valladolid, trasladada por este Príncipe desde Madrid el año mil seiscientos uno, sucedió en la villa de Valdestillas, distante de dicha ciudad dieciséis millas, el prodigioso y maravilloso suceso

siguiente:

A los diez días del mes de mayo, año de 1602, habiendo llegado a dicha villa de Valdestillas el capitán don Juan de Viamonte, con una compañía de soldados que venían de Flandes (en dónde en aquel tiempo había guerras, pues fué cuando el general Alberto puso sitio al castillo de Ostende, celebrado en todas sus historias, pues se dice que habiendo durado dicho sitio tres años fué ganado por los sitiadores, con muerte de una y otra parte de más de novecientos setenta y dos mil hombres); y siendo preciso dar boletas para el alojamiento de dichos soldados, fueron al pórtico de dicha iglesia parroquial de la villa (en donde era costumbre repartirlas); y habiendo entrado a hacer oración en dicha iglesia Juan Romero. Juan Gómez. Sebastián Carloe, Cristóbal Franco y otros muchos, todos solda-

dos de la compañía, descubrieron una imagen de Nuestra Señora del Rosario, que está en el colateral a la parte del Evangelio, y reparando en ella dijo el luan Romero a sus compañeros: ¿no os parece que esta imagen se parece mucho a la que vimos en Flandes en la villa de Aó, junto a Bruselas, que es muy milagrosa? Respondieron que sí; y que no habían visto imagen que se pareciese a la referida dé Aó sino ésta, ni que fuese tan milagrosa; con cuvas palabras se fueron acercando a dicho altar, y al llegar junto a él vieron (joh prodigio sin segundo!) que un niño que tenía esta soberana Señora en sus divinos brazos se la caía de ellos tanto, que viéndole inclinada la cabeza hacia el suelo. vocearon diciendo: que se cae, que se cae el niño: v arrojándose los que pudieron a cogerle, vieron que dicha imagen de Nuestra Señora abrió los brazos y se inclinó hacia el suelo para recoger al niño, y recogido volvió esta milagrosísima Señora a bajarse por una rosa, que al tiempo que abrió los brazos, se la cavó de las manos. Quedáronse los referidos soldados tan aturdidos de ver el prodigio v oir el ruido que los vestidos de dicha imagen hicieron, que en mucho rato no hicieron más que mirarse unos a otros pasmados, y volviendo a cobrar aliento, llenos de gozo y alegría, vocearon diciendo: milagro, milagro, a cuyas voces acudieron los demás soldados y vecinos de dicha villa, y con lo que aquellos dijeron v éstos vieron (que fué que el niño no estaba como antes, pues, estaba vuelto al pueblo v echando la bendición, v antes de este maravilloso prodigio estaba mirando el niño cara a cara a su benditisima madre) reconocieron y publicaron el milagro. v como tal le calificó v publicó el Iltmo. Sr. D. Enrique Pimentel, Obispo de esta ciudad, el día 18 de julio de 1620, y después de éste, otros señores Obispos.

De cuyo prodigio inferirás, devoto y discreto lectos, la razón que los vecínos de dicha villa de Valdestillas tuvieron para dar a esta soberana imagen el título del milagro; pues para hacer público el prodigio, no parece podían declararle con otra expresión que la de darla el título del milagro, pues con él declaran que

esta divina Señora es toda un MILAGRO; aunque si miramos sus devotos lo que cada día experimentamos, es en vano dicho título, pues él, sólo uno supone, y son tantos los que esta Reina Soberana hace, que la debían llamar de los MILAGROS, y no del MILAGRO, pués cuanto más crece la devoción en dicha Villa y sus devotos, tanto más se ejercita esta soberana Aujora en obrar maravillosos milagros. Y porque fuera confundir unos con otros los prodigios, si quisiera referir la más mínima parte de los que hemos visto sus devotos, sólo he declarado éste porque se sepa la razón porque esta divina Reina tiene el título del MILAGRO, y porque sus devotos, con la seguridad que tienen de que esta soberana imagen sabe extender sus brazos para recoger a su preciosisimo Hijo, no desmayen, antes bien alentados, perseveren en su santa devoción, pues con ella aseguran que si esta Señora antes se inclinó para levantar a su Hijo precioso, hoy se inclinará y nos levantará, librándonos de la dura servidumbre del pecado a gozar de los bienes celestiales por toda una eternidad.

Y así a vista de tanto prodigio y de la gran devoción que los vecinos de dicha Villa y otros de distintos pueblos tienen y manifiestan a esta divina imagen; a mi, como uno de tantos, me ha parecido poner en forma el modo de hacer su Novena, para que con ella. limpios nuestros corazones de las culpas que los afean, obliguemos más a esta divina Señora, por cuyo medio espero nos conceda los bienes temporales que necesitamos, y gracia para verla coronada en la gloria. Amén.

ADVERTENCIAS

para que con fruto se haga la Novena

Será muy del agrado de la Santísima Virgen, en esta soberana imagen del MILAGRO, que los que hubieren de hacer esta su santa Novena, ya sea en la Iglesia Parroquial de Valdestillas (en donde se venera), que empeza-

rá el día primero del mes de mayo y acabará el día nueve, que es tiempo más oportuno, o ya sea delante de alguna imagen de esta soberana Reina, que se podrá hacer en cualquier tiempo, pues siempre es oportuno para ofrecer nuestros corazones a Dios haciendo algunos actos de amor de Dios, pidiendo todos los días a su Divina Majestad dirija sus acciones a mayor honra y gloria suya; procurando el que pudiere leer todos los días, a lo menos media hora, en algún libro espiritual; y ya que no se hagan penitencias especiales, no se deje de oir Misa y visitar los Altares todos los días, y el que pudiere haga algunas limosnas; también es necesario confesarse y comulgar el primer día de la Novena o alguno de los nueve, pues la reconciliación con el Hijo es siempre la mejor recomendación para la Madre. Para que de esta suerte purificada el alma de la fealdad de la culpa, esté más hermosa a los divinos ojos, y unida con Dios, se haga más digna de los ruegos de María Santísima; ojalá que lo débil de nuestra miseria no malogre lo eficaz de su patrocinio y amparo.

DESDE AQUI LA NOVENA

«Puestos de rodillas en presencia de una imagen de María Santísima del Milagro, se hará la señal de la Santa Cruz, y con una profunda humildad, se dirá todos los días el acto de contrición y la oración que sigue en esta forma»:

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero. Creador y Redentor mío; por ser Vos quien sois, y por que os amo de corazón sobre todas las cosas; me pesa. Señor; pésame, mi Dios, de haberos ofendido y de lo poco que siento vuestras ofensas; y propongo firmemente confesarlas con verdadero dolor y constante enmienda, y de apartarme de las ocasiones de ofendéros, para que con mi arrepentimiento merezca vuestra divina gracia, que fijado en ella, espero perseverar en vuestro santo servicio para gozaros eternamente en la gloria. Amén.

ORACION

Soberana Virgen María v mi amantísima Madre v de todos los pecadores, que desde este trono franqueais tan superabundantemente vuestras misericordias; de tal suerte que ninguno de los que han llegado a vuestras aras ha salido desconsolado, antes bien, no sólo los que afligidos llegan a vuestra presencia, sino aquellos que en cualquiera tribulación os han invocado, han hallado seguro alivio en sus necesidades. Por tanto, postrado a vuestros pies, v con el seguro de lograr lo que os pido en esta Novena, siendo para gloria de Dios y bien de mi alma, recurro. Señora a vuestra protección v amparo, para que fervorizada mi gran tibieza, a influjos de vuestra caridad, se encienda mi corazón en amor divino, y logre mi petición el buen éxito que espero por medio de vuestra intercesión con vuestro unigénito Hijo. para que no atendiendo a lo que mi afecto le pide, me conceda lo que a mi alma conviene. Amén.

> Aquí con gran devoción se rezarán siete Ave Marias y siete veces el gloria Patri, y se prosigue con la oración que corresponde a cada día.

DIA PRIMERO

¡Oh, Virgen Purísima! Madre de Dios y Señora nuestra, que por vuestra humildad merecísteis ser Madre del Verbo eterno, y exaltada sobre toda criatura; yo miserable pecador, que os contemplo hoy en el prodigioso milagro de levantar con vuestras santísimas manos a vuestro querido Hijo que se os caía de vuestros brazos; os suplico me déis la mano de vuestra divina gracía para levantarme de la cenagosa tierra de la culpa, y me concedáis una profunda humildad con que reconocido a vuestros beneficios y a tan singular milagro, siempre devoto os sirva y en mi memoria os conserve. Amén.

«Aquí levantando el corazón a Dios y a su Santísima Madre, hará cada uno su súplica con el mayor fervor que pueda, y confianza de obtener lo que pide, si conviene y se prosigue,

Dios y Señor de los hombres y de todo lo criado, no permitáis, Señor, se condene alguna alma, pues que hicistéis fuese concebida María Santísima Señora nuestra, con tal plenitud de gracia y pureza, que pudistéis estar hospedado en sus purísimas entrañas por espacio de nueve meses, y después nacer y morir hecho hombre por nuestro remedio; suplícoos amantisimo Señor, que pues nos la dísteis por abogada e intercesora nuestra, por su intercesión nos concedáis la paz entre los Príncipes cristianos, conversión de los infieles a nuestra santa fe católica, para que juntos todos, pues por todos padecisteis, merezcamos veros en la gloria, gozaros y alabaros por toda una eternidad. Amén.

«Con esta oración y antifona siguiente se acabará todos los días».

V) Dignare me laudare te Virgo Sacra.
R/. Da mihi virtutem contra hostes tuos.

OREMUS

Concede, misericors Deus, fragilitati nostrae praesidium; at qui Sanctae Dei Genitricis memoriam agimus, intercessionis ejus auxilio a nostris iniquitatibus resurgamus Per eunden Christum Dominum nostrum.

Ri. Amén.

DIA SEGUNDO

¡Oh, amantísima Madre, que en vuestras purísimas entrañas recogísteis al Verbo Divino para remedio universal de los hombres, y aquí segunda vez en vuestros brazos le habéis recogido, para que asegurado en ellos, como en fuerte y elevado trono para singular y especial

protección de vuestra Villa, como significa la mudanza de su divino rostro, volviendo hacia nosotros sus piadosos ojos; suplícoos, soberaua Reina, que acogido a vuestra protección en esta Novena, no me dejeis de la mano, antes sí me recojáis en los brazos de vuestra misericordia, para que jamás vuelva a caer en la culpa, concedáis a los que devotos os veneran en esta milagrosa imagen, seguro puerto y amparo en todas sus necesidades. – Amén.

DIA TERCERO

Oh soberana Reina, que presentásteis en el Templo a vuestro precioso Hijo para luz y remedio de los hombres, y colmarlos de frutos y bendiciones; pídoos, pues, que aquí por vuestro milagro, consigan vuestros devotos ver a vuestro precioso Hijo inclinado a favorecernos, extendiendo su liberal mano en vísperas de bendecirnos, nos alcanceis, nos ilene de los frutos y dones de su divina gracia, y nos conceda con su bendición todos los bienes temporales, para que así beneficiados más devotos os sirvan, y ricos os ofrezcan dones en vuestro servicio y alabanza. — Amén.

DIA CUARTO

Oh sacratísima Reina del Rosario, cuya devoción queréis siempre dure y persevere por ser la medicina universal en todas las dolencias, el asilo en todas las necesidades, el consuelo en todas las aflicciones, el medio más eficaz para conseguir la divina misericordia y gracia, y la vara más portentosa con que se obran los mayores prodigios y milagros; humildemente os ruego, que pues aquí confusos celebramos la mudanza de vuestro nombre del Rosario en el de María Santísima del Milagro, ni de nuestras manos se caiga vuestra Rosa o Rosario; ni de las vuestras el Milagro, que de

esa suerte rezándole devotamente, experimentaremos continuos vuestros milagros y favores en todas nuestras necesidades. – Amén.

DIA QUINTO

Oh misteriosa fecunda y florida vara de José, que merecísteis ser el arcano de los divinos Misterios, la Madre delmejor Hijo, la vara de la mejor flor, cuyos frutos hoy experimentamos en las flores y dicces del Rosario, siendo hasta el mismo principio de vuestra solemnidad tan misterioso que en vuestro milagro nos aseguráis ser la vara de nuestra defensa, y nos prometéis en las flores de esta espiritual primavera de vuestra Novena, copiosos frutos espirituales y temporales; devoto os pido y suplico, sea la vara mística de mi alma, florida y fecunda de los frutos de la gracia. — Amén.

DIA SEXTO

Hermoso Arco Iris de la paz entre Dios y los hombres, aparecido en la tierra prometida de Nazareth para anuncio de todas nuestras dichas y felicidades; rendido os ruego, que pues hoy devota esta noble Villa os descubre con solemnes cultos en esta Novena, me comuniquéis la seguridad y tranquilidad en mi alma, paz y concordia entre los príncipes cristianos, fertilidad y abundancia en los frutos de la tierra; y que devotos contemplemos los misterios Gozosos, Dolorosos y Gloriosos de vuestro Santísimo Rosario, significados en los tres colores del Arco, para que gozosa y compasiva en esta vida mi alma os acompañe gloriosa en la otra.—Amén.

DIA SÉPTIMO

Oh gozosísima Madre, que en los misterios Gozosos

de vuestro Santísimo Rosario, os miráis llena de todos los dones y gracias del Espíritu Santo, para repartirlos liberal entre los hombres; humildemente os pido, que la contemplación de estos misterios, sea para mí alma anuncio de la divina gracia, con que renacido del estado miserable de la culpa, hallado en vuestro templo a solicitud de vuestro abrigo y amparo, purificado de todas mis manchas y culpas, gozoso os alabe, agradecido os sirva y devoto os venere. – Amén.

DIA OCTAVO

Oh afligidísima y desconsolada Señora, que en las angustias y tristezas de la pasión y muerte de vuestro precioso Hijo llevásteis la mayor parte de dolores padeciéndolos en cuerpo y alma, sin que apenas hubiese quien os hiciese compañía; afligido por haber sido la causa de tanta pena y dolor os pido me alcancéis de vuestro crucificado Hijo dolor y arrepentimiento de mis culpas, propósito firme de no volver a caer más en ellas, y que crucificado en todos mis apetitos y pasiones, muera a todo lo que huele a mundo, para que así mortificado y sepultado os acompañe en todos vuestros dolores, y después merezca acompañaros en la gloría de la resurrección — Amén.

DIA NOVENO

Oh gloriosa Reina de los Angeles, que mèrecísteis ser la primera a quien se apareció vuestro Hijo, ya resucitado, en quien crecieron las glorias al paso de los dolores, convirtiéndose en alegría las pasadas penas; suplícoos que, pues reverente y devoto he asistido en esta Novena a celebrar reconocido los beneficios, favores y prodigios que obráis en vuestra soberana efigie del MILAGRO; y pues con vuestra ayuda he contemplado con el mayor fervor que he podido vuestros miste-

rios Gozosos y Dolorosos, me alcancéis de vuestro Hijo, que resucitado para nunca más morir, lleno de las gracias y dones del Espíritu Santo, pase a gozar por toda una eternidad de los dotes de bienaaventurado. – Amén.

GOZOS

a la Santísima Virgen del Milagro

Valdestillas que os venera, Y os aclama prodigiosa, Pide vuestra protección Sacra Virgen milagrosa.

Todo triste pecador, turbulento y compungido, que en Vos ha reconocido un poder tan superior: exaltado de fervor al veros tan piadosa. Pide vuestra protección, etc.

Ave-Maria.

El enfermo que agitado con aguda enfermedad, vuestra prodigalidad en otros mil ha mirado: a los cuales habéis dado la salud más ventajosa. Pide, etc.

Ave Maria.

El buen cristiano afligido, en este mísero suelo, viendo que el feliz consuelo que los más han recibido: de Vos sóla ha provenido como Reina poderosa. Pide, etc.

Ave Maria.

El mundo todo admirado, y en vuestro aplauso prolijo, al oir que a vuestro Hijo de los brazos desplomado; ¡qué prodigio! habéis tornado a recogerle oficiosa.

Pide, etc.

Ave-Maria.

Este pueblo confiado en un auxilio especial, por el rostro celestial de vuestro Hijo ensalzado, con lo que os habéis mostrado hacia él maravillosa. Pide, etc.

Ave-Maria.

Para que de enfermedades, libres esta población, y por vuestra intercesión exenta de tempestades, logre en virtud y heredades la fertilidad hermosa. Pide, etc.

Ave-Maria.

Toda humilde criatura, racional que fué criada, y en el mundo colocada a fin de que en derechura, negocie por la segura Margarita (1) más preciosa. Pide vuestra protección Sacra Vírgen milagrosa.

Ave-Maria.

RECUERDO

Estando el Templo de esta Señora y Madre el año 1928 semiderruído, el señor Cura Regente del mismo don Jesús Casado Bayón, pidió permiso al Excelentísimo Sr. Dr. D. Remigio Gandásegui y Gorrochátegui, Arzobispo de la Archidiócesis para realizar su reconstrucción.

Concedido de buen grado, sin demora, dicho señor Cura envió un Besalamano a centenares de personas amantes de la Santísima Virgen, pidiéndoles una li-

mosna para tal reconstrucción.

De milagroso puede reputarse el hecho, pues en muy pocos meses respondieron espléndidamente a tal llamamiento y en el mismo año tuvimos la gran satisfacción e inmensa dicha de verlo restaurado en tejados, bóvedas, piso y fachada, al mismo tiempo que adornado de múltiples utensilios necesarios para el culto de los que antes carecía.

Los valdestillanos agradecidos tendrán siempre en sus labios una oración para la generosidad de los donantes y no olvidarán jamás que la Virgen así lo quiso para que vaváis a Ella en todas vuestras necesidades.

No olvidéis, por último, que esta iglesia se ha levan-

⁽¹⁾ La gloria celestial comparada de este modo por el mismo Jesucristo en el cap. 13 de S. Mateo.

tado para que la frecuentéis todos, autoridades, ancianos, casados, jóvenes, niños, para que en el rescoldo de sus divinas enseñanzas, podáis calentar vuestros corazones fríos, ya hace mucho tiempo, por haberos

ausentado de tan bendito y encendido hogar.

Salid, salid de vuestra apatía y enderezar vuestros pasos a Ella sin respetos humanos, que la sociedad necesita hombres formados con sus enseñanzas, para tener una Patria con ideales altísimos, con ideales de cielo.

A. M. D. G.





